

# AMNISTÍA INTERNACIONAL DECLARACIÓN PÚBLICA

Índice AI: ASA 23/001/2008 (Público)

<http://www.amnesty.org/es/report/info/ASA23/001/2008>

Fecha: Embargado hasta las 00:01 horas GMT del martes 22 de enero

## **Camboya: Libertad para los chivos expiatorios del asesinato de dirigente sindical**

***Han pasado cuatro años y aún no se ha hecho justicia en el homicidio de Chea Vichea***

(22 de enero de 2008) – Cuatro años después del asesinato de Chea Vichea, el dirigente sindical más importante de Camboya, seis destacadas organizaciones internacionales de derechos humanos y la confederación sindical más grande del mundo han hecho un llamamiento a las autoridades camboyanas para que exoneren de culpa y pongan en libertad a los dos hombres condenados injustamente por el delito.

El encarcelamiento continuado de Bom Samnang y Sok Sam Oeun sin que exista ninguna prueba creíble en su contra es un serio motivo de preocupación, han manifestado en una declaración conjunta Human Rights Watch, Amnistía Internacional, la Comisión Asiática de Derechos Humanos, el Foro Asiático para los Derechos Humanos y el Desarrollo (FORUM-ASIA), el Observatorio para la Protección de los Defensores de los Derechos Humanos (un programa conjunto de la Federación Internacional de los Derechos Humanos y la Organización Mundial contra la Tortura), y la Confederación Sindical Internacional.

El 28 de enero se cumplirá el cuarto aniversario de la detención de Born Samnang y Sok Sam Oeun por el asesinato de Chea Vichea, presidente del Sindicato Libre de Trabajadores del Reino de Camboya, víctima de homicidio el 22 de enero de 2004. Actualmente, cumplen sendas penas de 20 años de prisión que les fueron impuestas en un juicio extremadamente injusto celebrado en agosto de 2005.

“Desde el principio, este caso se ha visto empañado por graves defectos procesales y la violación de los derechos fundamentales inherentes a un juicio justo –manifestó Sara Colm, investigadora jefe de la organización Human Rights Watch, con sede en Nueva York–. El primer paso para que se haga justicia en el asesinato de Chea Vichea es la pronta puesta en libertad de las personas injustamente condenadas”.

Las investigaciones policiales y judiciales de este caso estuvieron plagadas de irregularidades. Según se afirmó, la policía torturó a Born

Samnang a fin de obtener una confesión. Un juez, que inicialmente retiró los cargos contra los dos hombres por falta de pruebas, fue rápidamente retirado de su puesto y los cargos fueron reinstaurados. El juicio de los dos hombres, que se llevó a cabo posteriormente, violó de manera flagrante el derecho camboyano y las normas internacionales sobre juicios justos. En abril de 2007 el Tribunal de Apelación confirmó las condenas, pese a que su propio fiscal admitió que las pruebas eran insuficientes.

Los familiares de Chea Vichea afirman que, en su opinión, Bom Samnang y Sok Sam Oeun no son responsables del delito, y lo mismo sostuvo el principal testigo del asesinato, Var Sothy, que huyó del país temiendo por su vida.

“Hay pruebas irrefragables de que las autoridades eligieron a estos dos hombres como chivos expiatorios del asesinato, y esta farsa no engaña a nadie”, manifestó Souhayr Belhassen, presidente de la Federación Internacional de los Derechos Humanos, con sede en París.

La forma en que las autoridades camboyanas han manejado el caso ha provocado considerables críticas, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, provenientes de activistas de derechos humanos, profesionales del derecho, representantes sindicales y otras personas. La Organización Internacional del Trabajo y el representante especial del secretario general de la ONU para los Derechos Humanos en Camboya han expresado repetidamente sus graves preocupaciones con respecto a la condena de los dos hombres y han pedido que se lleve a cabo una nueva investigación del asesinato de Chea Vichea.

“Un examen objetivo de todas las pruebas disponibles indica que estos dos hombres nunca debieron ser detenidos, y mucho menos encarcelados, como lo están desde hace ya cuatro años”, afirmó Basil Fernando, director ejecutivo de la Comisión Asiática de Derechos Humanos, con sede en Hong Kong.

Además de hacer un llamamiento para que se exonere de culpa y se ponga en libertad inmediatamente a estos dos hombres, las siete organizaciones han instado al gobierno de Camboya a iniciar una investigación exhaustiva e imparcial del asesinato, así como una indagación pública e independiente de la manera en que se llevó a cabo el procesamiento de Bom Samnang y Sok Sam Oeun. Esta última debe incluir la investigación de las denuncias de brutalidad policial, intimidación de testigos e injerencia política en el proceso judicial.

Además del asesinato de Chea Vichea, ha existido una clara constante de violencia contra sindicalistas en Camboya. En ella se inscriben los asesinatos de Hy Vuthy, representante del Sindicato Libre de Trabajadores del Reino de Camboya, en febrero de 2007, y de Ros Sovannarith, miembro del Comité Conductor de ese sindicato, en 2004,

y una serie de agresiones físicas contra otros miembros del Sindicato Libre.

“El asesinato de Chea Vichea y de otros sindicalistas ha tenido un efecto alarmante sobre los derechos laborales y las libertades sindicales en Camboya, que se ha visto exacerbado por la falta de investigaciones adecuadas y creíbles para encontrar a sus asesinos – afirmó Guy Ryder de la Confederación Sindical Internacional con sede en Bruselas, cuyas 311 organizaciones afiliadas representan a 168 millones de trabajadores en todo el mundo–. Esta situación transmite a los trabajadores camboyanos el lamentable mensaje de que ser miembro de un sindicato o realizar actividad sindical puede resultar peligroso para su seguridad”.

Las siete organizaciones han instado al gobierno camboyano a actuar rápidamente para abordar las cuestiones fundamentales que pone de relieve este caso: un cuadro endémico de impunidad, inexistencia del Estado de derecho, injerencia del gobierno en la labor de la judicatura, intimidación y violencia a que hacen frente los sindicalistas y sus dirigentes y torturas generalizadas cometidas por la policía.

“Este caso pone de manifiesto la utilización de la tortura por la policía camboyana, principalmente para obtener confesiones de presuntos delincuentes por la fuerza, y el hecho de que los tribunales están dispuestos a hacer la vista gorda ante este tipo de cosas –afirmó Eric Sottas, director de la Organización Mundial contra la Tortura, con sede en Ginebra–. El gobierno camboyano y los tribunales deberían tomar medidas eficaces para impedir y castigar la utilización de la tortura”.

“Cuatro años después del asesinato de Chea Vichea, los verdaderos autores están libres, mientras dos hombres inocentes permanecen encarcelados –dijo Brittis Edman, responsable de investigación del equipo subregional del sureste de Asia de Amnistía Internacional, con sede en Londres–. Esta profunda injusticia demuestra la precariedad del Estado de derecho en Camboya y la necesidad urgente de que se lleve a cabo una verdadera reforma legislativa y judicial”.

“Los países donantes de ayuda a Camboya, que están inyectando millones de dólares en el país, y especialmente aquellos que apoyan los “programas de reforma” del gobierno, deben reclamar verdadero progreso –no mera retórica– en la consecución de mayor independencia y profesionalismo en la judicatura”, dijo Anselmo Lee, director ejecutivo de FORUM-ASIA.

**Si desea más información sobre el caso de Chea Vichea y el juicio de Born Samnang y de Sok Sam Oeun, consulte:**

Junio de 2007. Documento informativo de Licadho (Liga Camboyana para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos): “Innocent Prisoners Awaiting Justice”, en:

<http://licadho.org/reports/files/107LICADHOPaperSummaryBSSSO07.pdf>

18 de abril de 2007. Declaración de la Organización Internacional del Trabajo, "ILO statement on appeal hearing for murder of Chea Vichea", en:

12 de abril de 2007. Declaración del representante especial del secretario general de la ONU para los Derechos Humanos en Camboya: "The Special Representative expresses deep regret over the upholding of the sentences against Bom Samnang and Sok Sam Oeun", en: <http://cambodia.ohchr.org/Documents/Statements%20and%20Speeches/English/322.pdf>

10 de agosto de 2006. Declaración escrita de la testigo principal del asesinato de Chea Vichea, en:

<http://licadho.org/news/files/VaSothyStatementTransEN.pdf>

3 de octubre de 2006. Queja sobre el caso de Chea Vichea presentada por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (actualmente la Confederación Sindical Internacional) a la Organización internacional del Trabajo, en:

<http://www.icftu.org/www/PDF/CFAComplaint2318CheaVichea2006.pdf>

Otros documentos informativos en:

<http://www.hrw.org/english/docs/2006/10/03/cambod14314.htm>

**Para más información, póngase en contacto con:**

En Washington DC, Sara Colm (Human Rights Watch): +1-301-980-8835 (móvil)

En Bruselas, Mathieu Debroux (Departamento de prensa de la Confederación Sindical Internacional): +32-2-224-0204 ó + 32-476-621-018

En Londres, Brittis Edman (Amnistía Internacional): +44-794-692-4473

En París, Gaël Grilhot (Federación Internacional de los Derechos Humanos): +33-1-43-55-25-18

En Ginebra, Eric Sottas (Organización Mundial Contra la Tortura): +41-22-809-4939

En Hong Kong, Basil Fernando (Comisión de Derechos Humanos Asiática): +85-2698-6339

En Bangkok, Em Gil (FORUM-ASIA): +66-84-092-357